



México: Coca-Cola en la sangre

Por: [Víctor M. Toledo](#)

Globalización, 30 de junio 2020

[La Jornada](#)

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Salud](#)

Parece que el destino del país está indisolublemente ligado con las aguas negras del imperialismo, como popularmente se le conoce. De ello dejó testimonio el realizador Rubén Gámez, quien en 1965 estrenó la película La fórmula secreta o Coca-Cola en la sangre, un emblemático medimetro que cimbró por su audacia a mi generación, y que hoy debería ser visto de manera masiva por su evidente actualidad (Alfonso Cuarón presentó de nuevo esta obra maestra en el Festival Internacional de Cine de Morelia en 2017).

La Coca-Cola nos colocó de presidente a uno de sus ex gerentes (Vicente Fox), a otro (Enrique Peña-Nieto) lo convirtió en su principal agente publicitario al declarar con entusiasmo que cada día la consumía (<https://bit.ly/2NlpaCu>), logró que tres conocidos ecólogos lavaran sin recato su imagen, y además extrae cada año 28.8 millones de litros de agua subterránea que embotella gracias a 108 títulos de concesión que explotan 48 acuíferos de 65 municipios (ver libro de Gian Carlo Delgado, 2014, en www.researchgate.net). Por esto último logró, junto con Pepsi Cola, Danone y Nestlé, que los mexicanos nos convirtiéramos en los ¡mayores consumidores per cápita de agua embotellada del mundo! A lo anterior se vino a sumar un hecho poco menos que bochornoso: Femsa (copropietaria de la bebida) tuvo que pagar 8 mil 790 millones de pesos por evasión fiscal, lo que llevó a su propietario a declararse contra el Presidente de la República (<https://bit.ly/2CQeY8R>).

El hecho más grave, sin embargo, está en relación con la pandemia del Covid-19, pues la Coca-Cola y sus bebidas azucaradas, junto con muchas otras, ha sido un ingrediente casi eterno de la epidemia de sobrepeso, obesidad y diabetes que padecen los mexicanos. El número de muertes por diabetes en el país alcanzó 105 mil 500 en 2016. Esta condición induce el desarrollo de enfermedades crónicas cardiovasculares, hígado graso y cáncer, según El Poder del Consumidor. En el panorama mundial, México presenta uno de los mayores índices de letalidad de Covid-19 (18 por ciento), mayor que el de los dos países más infectados, Estados Unidos (11 por ciento) y Brasil (8 por ciento), y muy por encima del promedio mundial (5 por ciento). Se está de acuerdo en que esta lamentable situación es resultado de los pésimos hábitos alimentarios de los mexicanos.

Frente a este ominoso panorama y con los focos rojos centelleando al máximo, el gobierno de la 4T ha emprendido una ambiciosa batalla para revertirlo, encabezada por el propio Presidente. Para ello se ha creado un programa especial de carácter intersecretarial, en que participan las secretarías de Medio Ambiente, Salud, Agricultura, Economía, Bienestar y el Conacyt, que busca instaurar sistemas alimentarios sanos desde la producción hasta el consumo. Sus primeras tareas han sido implementar una contracampaña de información que oriente a los consumidores, la modificación del etiquetado que, a pesar de la enorme resistencia del sector empresarial, entrará en vigor el próximo octubre, y la eliminación gradual del glifosato y otros 40 plaguicidas junto con la prohibición de los alimentos

transgénicos (maíz, soya y algodón).

El mayor reto es el diseñar y poner en práctica una política alimentaria que logre liberar toda la cadena de alimentos hoy en buena parte dominada por grandes compañías, intermediarios y acaparadores de todo tipo. Lo anterior significa la producción, circulación, transformación y consumo de alimentos sanos. En la esfera de la producción se busca transformar los actuales sistemas agroindustriales en agroecológicos, es decir, agricultura, ganadería y pesca ecológicamente adecuados. Para ello se trabaja ya en una estrategia nacional con apoyo de la FAO, que deberá implementarse en los próximos meses. Los alimentos, además, deben circular por medio de mercados justos, orgánicos, solidarios y de corta distancia, multiplicando los tianguis y las ferias de semillas y productos diversos. Finalmente, se deben de crear miles de cooperativas que conecten la producción agroecológica con los amplios sectores de consumidores de las ciudades: edificios, barrios, escuelas, sindicatos, universidades, fábricas, hospitales, etcétera. Sólo así el gobierno de la 4T logrará purificar la sangre de los mexicanos hoy todavía contaminada por refrescos, plaguicidas, hormonas, antibióticos y otros tóxicos, luego de tres décadas de gobiernos neoliberales. Dejo para una próxima entrega la dimensión metafórica del título: la mente contaminada de las élites (económicas, empresariales, intelectuales, científicas, etcétera) por la ideología cocacolera.

Víctor M. Toledo

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)
Derechos de autor © [Víctor M. Toledo](#), [La Jornada](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Víctor M. Toledo](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca